

Petróleo en máximos de más de 3 años

6 de marzo de 2026

Elaborado por: Janneth Quiroz

Kevin Louis Castro

analisis@monex.com.mx

Desempeño reciente de los futuros del crudo

Los precios del petróleo WTI y Brent cotizan actualmente en \$91.5 y \$93.3 dólares por barril (dpb), respectivamente, lo que representa aumentos de 13.0% y 9.3% respecto al cierre previo (+59.2% y +53.3% vs. cierre de 2025, respectivamente). De esta forma, ambos crudos alcanzan niveles no vistos desde el segundo semestre de 2022 (agosto para el WTI y noviembre para el Brent).

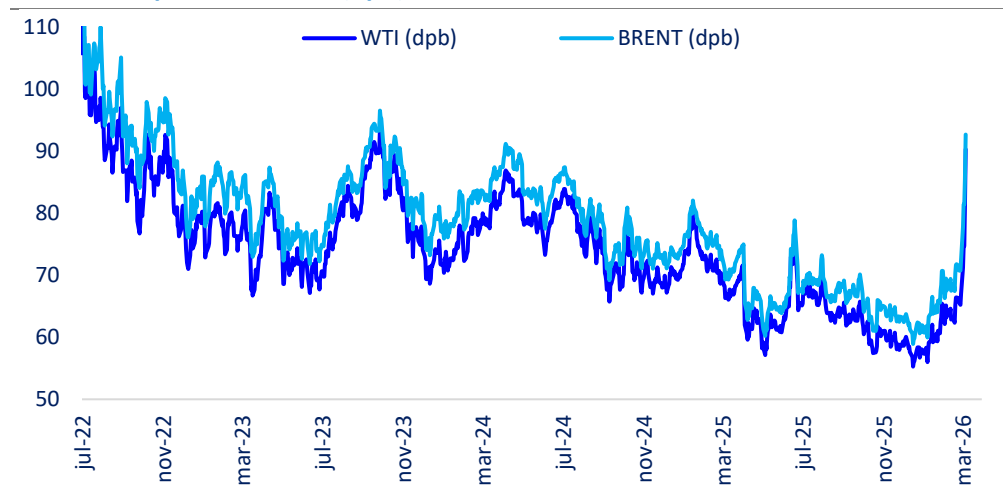
Factores que explican el alza

Los precios del crudo han escalado a máximos de más de tres años ante el acelerado deterioro geopolítico en Medio Oriente. Mientras EUA e Israel mantienen su ofensiva aérea sobre Teherán, Irán responde con misiles y drones contra enclaves estratégicos de Washington y Tel Aviv. Esta escalada se ve agravada por el cierre del Estrecho de Ormuz por parte de Teherán, una arteria vital por donde transita casi una quinta parte del comercio global de crudo y gas natural licuado.

El cierre de facto de este canal ha comenzado a generar disrupciones operativas en la región: Irak ha reducido cerca de 1.5 millones de barriles diarios de producción, mientras que Kuwait también ha comenzado a recortar su extracción ante la saturación de su capacidad de almacenamiento, al no poder exportar su crudo. En este contexto, ha crecido la especulación en los mercados sobre un repunte del petróleo por encima de los \$100 dólares por barril si el bloqueo del estrecho se prolonga durante las próximas semanas.

En la misma línea, el ministro de Energía de Qatar, Saad al-Kaabi, advirtió que los precios podrían alcanzar hasta \$150 dpb si los buques cisterna continúan sin poder transitar por el Golfo Pérsico, lo que obligaría a los principales exportadores de la región a suspender producción y podría generar un choque energético de alcance global.

Futuros del petróleo crudo (dpb)



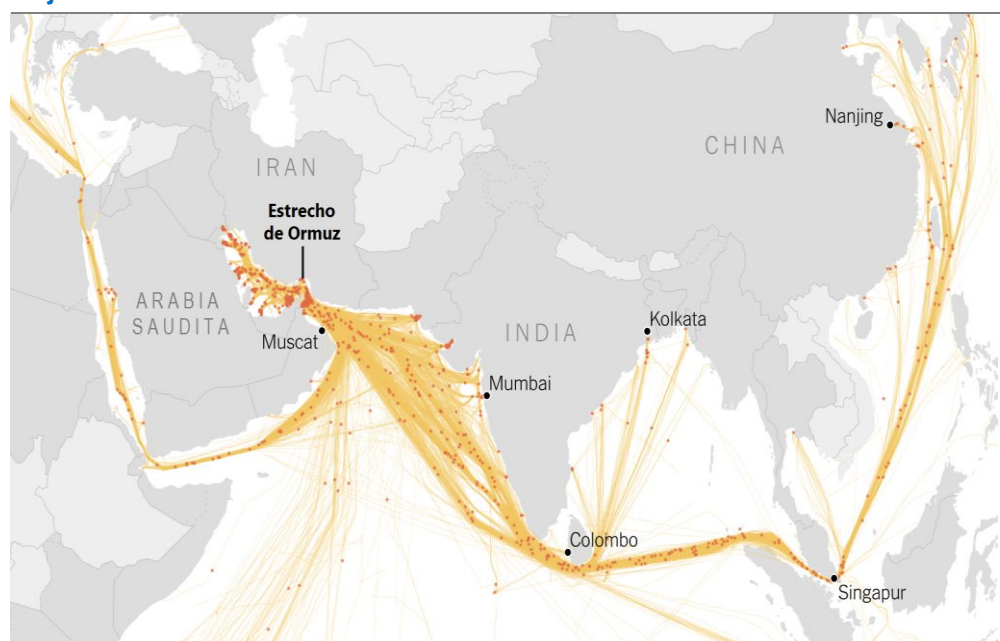
Fuente: Elaboración propia con datos de Bloomberg.

Sin embargo, más allá de las disrupciones inmediatas en la oferta, el repunte del crudo también refleja la percepción de que el conflicto podría extenderse por un periodo mayor al anticipado inicialmente por los mercados. En el plano político, las posturas de las partes involucradas sugieren que una resolución rápida parece poco probable. El ministro de Asuntos Exteriores de Irán señaló recientemente que Teherán no busca entablar negociaciones bajo las condiciones actuales, mientras que el presidente de EUA, Donald Trump, declaró que el único desenlace aceptable sería una “rendición incondicional” por parte del régimen iraní.

Estas posiciones contrastantes refuerzan la idea de que la guerra podría evolucionar hacia un escenario de desgaste prolongado, especialmente considerando que el asesinato del líder supremo Ali Khamenei no derivó en el cambio de régimen que buscaban Washington y Tel Aviv. En este contexto, la respuesta iraní parece alinearse con la estrategia que el país ha desarrollado durante las últimas dos décadas: evitar una confrontación directa de gran escala y, en su lugar, elevar gradualmente los costos económicos y energéticos del conflicto.

A través de ataques a infraestructuras energéticas, interrupciones en rutas marítimas clave y el uso de misiles y drones contra bases militares estadounidenses y activos de sus aliados regionales, Teherán busca presionar a sus adversarios mediante una estrategia de desgaste. Bajo este esquema, mientras el Estrecho de Ormuz permanezca cerrado y continúen las disrupciones en la producción y transporte de crudo en el Golfo, los mercados energéticos seguirán incorporando una prima de riesgo creciente, lo que podría empujar los precios del petróleo por encima de los \$100 dólares por barril en el corto plazo.

Flujos marítimos desde el Estrecho de Ormuz



Mapa elaborado por *The New York Times* (2025) con información de *Marine Traffic*.

Disclaimer

Los reportes compartidos contienen ciertas declaraciones e información actual y a futuro que se basan en información pública, obtenida de fuentes consideradas como fidedignas, sin embargo, no existe garantía, explícita o implícita, de su confiabilidad, por lo que MONEX no ofrece ninguna garantía en cuanto a su precisión o integridad.

La información que se presenta pudiera estar sujeta a eventos futuros e inciertos, los cuales podrían tener un impacto material sobre la misma.

El público que tenga acceso a estos reportes debe ser consciente de que el contenido de este NO constituye una oferta o recomendación de MONEX para comprar o vender valores o divisas, o bien para la realización de operaciones específicas. Asimismo, no implica por ningún motivo la certificación sobre la bondad del valor o la solvencia del emisor.

